

La propuesta de los termopolios

JESÚS PAGÁN

El presente ensayo explora la filosofía y la práctica de Foodtopía Termopolios. Argumenta que la transformación, democratización y politización de la cultura alimentaria es un paso necesario para una transición ecosocial urgente en el actual contexto de colapso ecológico, crisis energética y creciente desigualdad social.

Nuestra propuesta se llama «termopolio» y se basa en que actuar como equipo social es lo que nos sacará adelante. Foodtopía Termopolios tiene como objetivo aplicar una cultura alimentaria contrahegemónica para acercar nuestra huella ecológica a la biocapacidad del lugar donde vivimos. Esta propuesta se contrapone a instalar más eólica, más fotovoltaica, más hidrógeno, más nuclear, más y más.

Un termopolio es una realidad lo suficientemente sólida como para inspirarnos a remodelar la forma en que vemos el mundo. Es un lugar radical, real, experimentado en un núcleo urbano durante más de dos años, en respuesta a las consecuencias de la metacrisis. Se trata de un lugar inclusivo, de amparo para aquellos que no quieren oír, ver y sentir cómo cada año suben las temperaturas, la agricultura se vuelve vulnerable, el agua escasea sin que lleguen soluciones; se encuentran políticamente abandonados. Es un lugar para dejar de destruir el planeta a diario y para abrazar lo desconocido. Y, además, es un lugar para despertar de la pesadilla que supone tener nuestro sistema alimentario en manos de gobiernos y organizaciones como ONU, FAO, etc., que representan la actividad más tóxica del planeta, con diferencia. No es posible dejar el bien común imprescindible para la vida, el alimento, en manos de unos pocos bajo la filosofía de mercado/Estado, globalizado y crecentista.

Experiencias

El agrobusiness global

El sistema agroindustrial global supone un suicidio colectivo debido a su impacto nefasto en la salud humana, el clima, la escasez de agua y energía, la desigualdad social que genera, el daño a los ecosistemas, etc. En el momento más crítico de la humanidad, nuestra dieta, la energía imprescindible para la vida, está en esta situación:

- La producción de alimentos en España es responsable del 52% de la huella del consumo.
- Representa entre el 43 y el 57% de las emisiones de gases de efecto invernadero de origen antropogénico.
- Consume, incluidos los efectos inducidos, un tercio de la energía mundial, cantidad equivalente a toda la extracción de petróleo.
- La mitad de la tierra habitable –aquella que está libre de hielo y los desiertos– está se utiliza para la agricultura.
- El 70% de las extracciones mundiales de agua dulce se utiliza para la agricultura.
- El 78% de la eutrofización mundial de los océanos y el agua dulce es causada por la agricultura.
- El 94% de la biomasa de mamíferos no humanos es ganado.
- Hasta el 70% de la morbilidad hospitalaria está relacionada con los hábitos de consumo alimentario.

Desde la óptica energética, un ciudadano medio en España necesita a diario para mantener su modo de vida una cantidad media de energía kg equivalente a 7,2 kg

Consumimos el 76% de la energía que no tenemos en cosas que no necesitamos, que además generan una atmosfera tóxica

de petróleo, y de la cual en su territorio sólo dispone de aproximadamente 0,7 kg Eq en energías renovables (ni petróleo, ni gas, ni carbón). De los 7,2 kg, 5,5 kg se consumen en actividades no necesarias dirigidas a producir lo más rentable, no lo más necesario. Esto significa que consumimos el

76% de la energía que no tenemos en cosas que no necesitamos, que además generan una atmosfera tóxica y que acaban con la vida en el planeta. Se llama capitalismo corporativo-consumista; en otras palabras, la “economía despiadada”.

En 2023 el planeta superó, por primera vez, en 2 °C la temperatura media de la época preindustrial (1850-1900), según Samantha Burgess, subdirectora de los Servicios de Cambio Climático de Copernicus. Fue el año más caliente en la historia de la humanidad.

A diario optamos por alimentos que incorporan, por persona y día, 2,3 kg de petróleo, 4 000 litros de agua, 6,5 kg de CO₂. De seguir por esta senda, podemos acabar en núcleos urbanos hacinados con hambre y azotados por la violencia. Pero podemos elegir otra forma de agricultura y la transformación de los alimentos en cocinas hipoenergéticas comunitarias en núcleos urbanos de no más de 150 miembros. Para efectuar este cambio, necesitamos muy poco. Se llama la regla del 3,5%: solo es necesario que proteste de forma no violenta el 3,5 % de la población para un cambio político serio.¹

En la introducción a su discurso de aceptación del Premio Nobel de 1979, el profesor Theodore Schultz declaró:

La mayoría de la gente en el mundo es pobre, así que, si conociéramos la economía de la pobreza, entenderíamos mucho sobre la economía que realmente importa. La mayoría de los pobres del mundo se dedican a la agricultura, por lo cual, si conociéramos la economía de la agricultura, entenderíamos mucho sobre la economía de la pobreza.

¿Qué podemos hacer?

La métrica de la medida del gasto energético es fundamental, pero no visualiza bien por dónde empezar a organizar la lucha contra la distopía actual. La métrica más apropiada es la relación de la huella ecológica que provoca nuestro estilo de vida y nuestra biocapacidad. Disponíamos de una biocapacidad de entre 1,2 y 1,5 hectáreas y de una huella de entre 3,8 y 4,3 hectáreas. Simplemente tenemos que saber qué elementos componen nuestra huella ecológica y cómo mejorarlos. Así, este artículo trata de un proyecto de transición ecosocial.

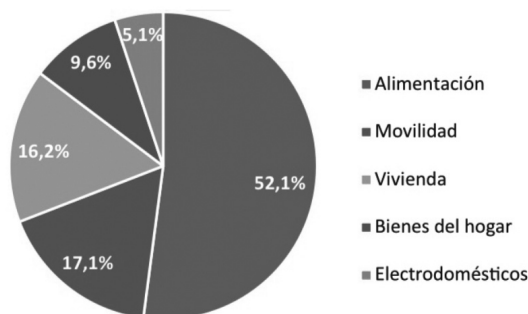
Los termopolios son una forma de trasladar el futuro al presente. Cada vez más personas están viendo que la raíz del problema de declarar la guerra a la naturaleza está en nuestra escala de valores equivocada, que la complejidad que sostiene la modernidad actual trastornó nuestras mentes. Estas personas están buscando nuevos valores y nuevas formas de vida para sobrevivir. No ven la necesidad de más análisis de la situación; quieren despertar a una nueva conciencia y abandonar está locura.

¹ David Robson, «The '3.5% rule': How a small minority can change the world», BBC, 14 de mayo de 2019, disponible en: <https://www.bbc.com/future/article/20190513-it-only-takes-35-of-people-to-change-the-world>

Los termopolios son capaces de soslayar la subida de temperaturas por encima de 1,5 grados. Un termopolio es capaz de desconectar la producción de alimentos de los combustibles fósiles, para reducir el consumo energético mundial en un 30%, las emisiones de CO₂-eq de la actividad humana entre un 43 y un 57%,² reducir el consumo de agua por debajo de los niveles de 4 000 litros por persona y día, el precio de los alimentos a la cuarta parte, y soslayar la subida de temperaturas por encima de 1,5 °C, frente a la imposible continuidad del estado actual en todas sus dimensiones: social, democrática, de derecho, de bienestar debido a la amenaza vital e inminente que supone nuestra forma de alimentarnos.

El estudio, coordinado por el Ministerio de Consumo y el Centro Común de Investigación (JRC) concluye que la huella ecológica de nuestra forma de alimentarnos constituye el 52% de la huella del consumo humano, como ilustra la Figura 1.³

Figura 1. Huella de Consumo de España por áreas de consumo, índice ponderado (2018)



Fuente: *Ministerio de Consumo, Informe de sostenibilidad del consumo en España, 2022.*

Cuando pensábamos que lo que más contaminaba era la movilidad, resulta que si eliminamos el 52% del problema alimentándonos de otra manera podemos re-dirigir el rumbo de la humanidad. Además, se evitarían problemas de salud, incrementando la biocapacidad y comiendo mejor.

² Alexander Müller y Pavan Sukhdev, *Midiendo lo que importa en la agricultura y los sistemas alimentarios*, ONU Medio Ambiente, 2018, disponible en: https://teebweb.org/wp-content/uploads/2018/10/Layout_synthesis_ES_High-resolution.pdf

³ Mayte Rius, «La alimentación es responsable de más de la mitad de la huella ecológica de España», *La Vanguardia*, 20 de mayo de 2022, disponible en: <https://www.lavanguardia.com/vida/20220520/8281402/alimentacion-cause-mas-mitad-huella-ecologica.amp.html>

Esa huella ecológica del 52% imposibilita el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible como el clima (ODS 13), el agua dulce (ODS 6), la biodiversidad y los ecosistemas (ODS 14, y 15), la salud humana (ODS 3), la equidad social (ODS 5 y 10) y los medios de vida (ODS 1 y 8).

Invertimos miles de millones de euros en el coche eléctrico, en molinos de viento, en hidrógeno cuando la huella ecológica de toda la movilidad (tren, barcos y aviones) es tan solo un 17% mientras que la de la vivienda es del 16%, y sin embargo no actuamos sobre el sistema alimentario. El volumen de emisiones del sector alimentario es tan elevado que, aunque se parasen de inmediato en el mundo las emisiones del sector de la energía, el transporte y la industria, las emisiones del sistema alimentario harían subir las temperaturas por encima de 1,5 °C, como señalan tanto la revista *Science* como *Nature*.⁴

En Foodtopia Termopolios pretendemos organizar una salida tranquila y temprana para comenzar a explorar nuevas formas de vivir. Los llamamos «centros de visualización de la emergencia climática» en escuelas y colegios, centros educativos, aprovechando las sinergias entre maestros, padres, alimentos y alumnos.

La huella ecológica es una métrica mágica que permite ver la viabilidad de un país determinado o región a través de un número en HAG (hectáreas globales), desde la relación entre la biocapacidad (capacidad de generar recursos propios sostenibles) y la huella ecológica (lo que necesitamos en recursos propios sostenibles para mantener nuestro estatus). O sea, la naturaleza que consumimos y la naturaleza con la que contamos. Disponemos de 1,2-1,5 hag (hectáreas globales) de biocapacidad (siempre y cuando no tengamos un cambio climático agresivo como en 2023), y consumimos entre 3,8 y 4,3 hag. Esto implica que durante los primeros cuatro meses del año la población española consumió todos los recursos propios y el resto del año vivimos de recursos de fuera del país. Lo podemos decir de otra manera: para mantener nuestro estatus, la población española necesita tres Españas. Y lo más inaudito, la huella ecológica de nuestro sistema alimentario es 1,5 veces nuestra biocapacidad. Esta realidad hace imposible identificar quién está al mando cuando millones de personas sufren la amenaza del «sálvese quien pueda».

⁴ Clemente Álvarez, «Las emisiones del sistema alimentario mundial por sí solas pueden subir la temperatura del planeta por encima de 1,5 °C», *El País*, 5 de noviembre de 2020, disponible en: <https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2020-11-05/las-emisiones-del-sistema-alimentario-mundial-por-si-solas-pueden-subir-la-temperatura-del-planeta-por-encima-de-1-5-c.html#>

¿Qué le ha podido suceder a toda nuestra sociedad, nuestra economía, nuestra política y nuestra cultura para que ocurra este fenómeno? ¿Qué es lo que nos ha llevado a esta tragedia que deja a nuestros hijos y nietos ante un futuro desconocido? ¿Cómo podremos alimentarnos mañana ante un clima que vulnera nuestra agricultura?

La respuesta podría estar en nuestra dificultad de controlar el deseo y los intereses de megacorporaciones sin alma, poderosas, empeñadas en las ganancias cada vez mayores cueste lo que cueste, para controlar tanto los recursos naturales como la política que garantice que el camino esté despejado para adoctrinar a centenares, miles de millones de consumidores; con la gran habilidad de la publicidad que les permite, en el caso de los alimentos, hacer realidad un sueño ancestral e intercultural de los humanos: una vida en el paraíso, con un suministro interminable de comida, variado y duradero. Así son los supermercados, los cáterin, los restaurantes, una especie de sueño de noche de verano, sin saber que esa realidad está basada en una gran mentira que solo se soporta a base de combustibles fósiles contaminantes a bajos precios, y una huella letal del 52%.

A lo largo de mis casi 73 años no he conocido a individuo alguno que fuera consciente de que cuando vamos al supermercado consumimos cerca de 25 000 kcal/per/día para producir una dieta diaria promedio simple de 2 500 kcal, es decir, $EROI = 0,1$ (la relación de energía producida en relación con la energía empleada). Gran parte de esas 25 000 kcal provienen del petróleo, la «energía vital» del sistema alimentario mundial. Es decir, de las 25 000 kcal, 7 000 kcal se consumen para cocinar los alimentos en casa, donde disponemos de una mini fábrica por familia, con almacenamiento a -20 grados °C, y otro a 2 °C, sistemas de lavado, robots, calentamiento, etc., 3 250 kcal se emplean en restaurantes y cáterin para procesar la comida fuera de casa, 4 500 kcal en el supermercado para que todo esté preparado para el abastecimiento. Un total de 4 750 kcal en la industria para abastecer a la distribución, 1 500 kcal en el transporte y 4 000 kcal en la agricultura.

A lo largo de 10 000 años, desde el nacimiento de la agricultura, el procedimiento agrícola era que el gasto en energía biológica, «la comida» para las labores agrícolas, fuera inferior a la cosechada en una ratio aproximada de tres, es decir, que obteníamos excedente energético agrícola. Ese excedente se vendía o se cambiaba y nos podíamos vestir, comprar libros para estudiar y cubrir el resto de necesidades vitales en el hogar.

La economía comunitaria de los termopolios es la economía de los bienes comunes en la que lo esencial de la vida, alimentos, agua, tierra vivienda, energía, transporte, atención social, medios de intercambio, etc., es poseída en común; es propiedad de las comunidades, y no de los terratenientes ausentes, las corporaciones o el Estado.

Los comunes se componen de tres partes: a) recursos / activos; b) «plebeyos», o personas locales que los controlan y los usan; y c) un conjunto de reglas, escritas por los plebeyos para que no se pierdan al ser vendidos o agotados.

Los bienes comunes se encuentran en contraposición a lo que sucede en este momento, en que los humanos, sobre la base de nuestro estatus, de una inmensa ignorancia, y con el apoyo incondicional de los gobiernos, creemos que tenemos derecho a usar la energía que nos viene en gana. Esto se está terminando.

Es necesario alertar a nuestro gobierno y resto de fuerzas políticas, de la necesidad urgente de una «adaptación sistémica». Que cambie fundamentalmente nuestra economía, nuestra política y nuestras prioridades de tal manera que ponga a la comunidad y al planeta en primer lugar. Esa adaptación sistémica pasa por la despetrolización del sistema alimentario. No se puede llevar a cabo una adaptación sistémica desde un sistema alimentario globalizado con vulnerabilidad agrícola climática. Estos hechos indican que la verdadera voluntad política es el deseo de los privilegiados de permanecer en el poder.

Retornar a un punto intermedio

En vista de todos estos procesos, proponemos soluciones probadas, reales, para retornar a un punto intermedio en esta gráfica del efecto Séneca.

La respuesta consiste simplemente en reducir la ineficiencia del sistema alimentario desde la óptica energética, de consumo de agua, emisiones, uso de suelo etc., y de esta manera generar una nueva modernidad, basada en menos Estado y más barrio. De esta manera te alejas del peligro de un mundo que no tiene a nadie al mando.

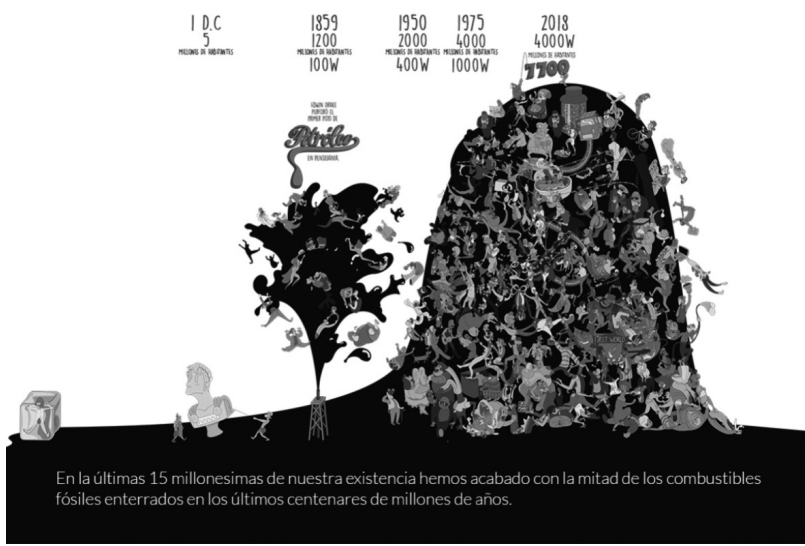
¿Qué sucedió cuando descubrimos el petróleo?

Figura 2. Efecto Séneca



Fuente: Foodtopía, a partir de datos de consumo de energía y crecimiento demográfico de: <https://ourworldindata.org/>

Figura 3. Uso intensivo de los combustibles fósiles en fases recientes de nuestra historia



Cuando en 1856 se descubrió el petróleo y se desarrolló la tecnología para su uso, la población se multiplicó por ocho en tan solo 170 años, el consumo de cada uno de los 8 000 millones de personas se multiplicó por 10 veces con respecto al consumo en 1856. En esta gráfica es posible ver cómo el petróleo no puede soportar más población de alto estatus energético y se despeñan por la ladera. No somos capaces de entender que si seguimos empeñados en mantener el estatus, sobramos varios miles de millones.

Toda la modernidad ha sido una mentira equivalente a un fraude piramidal a escala planetaria: la ciencia y la tecnología pivotan y han pivotado en los combustibles fósiles. Cuando veíamos despegar un Jumbo 747 no dábamos crédito a que eso pudiera haber sido producido por los humanos, al igual que ocurría con los cohetes y satélites, pero lo que se ocultaba, y de lo que nadie hablaba, era del reguero de petróleo, CO₂, gases tóxicos, extracción de metales, pérdida de biodiversidad, etc., que esas aplicaciones tecnológicas provocaban. Pero cuantos más avisos hay del fraude, más millones de jóvenes y no jóvenes siguen desarrollando e invirtiendo en la gran pirámide. Produce pánico pensar que el Estado esté detrás de que el fraude no pare. Eso es lo que estamos viendo y sintiendo cuando más nivel de tecnología y ciencia tenemos desde el origen de los tiempos, junto a años de «estabilidad social/ económica» e incremento de derechos y libertades. Las sociedades occidentales y el mundo en general están sorprendidos de lo que oyen acerca de la fragilidad de la modernidad, cuando la propia ciencia nos dice que estamos al borde de una hipotética extinción y nos recomienda urgentemente un abandono inmediato del estatus.

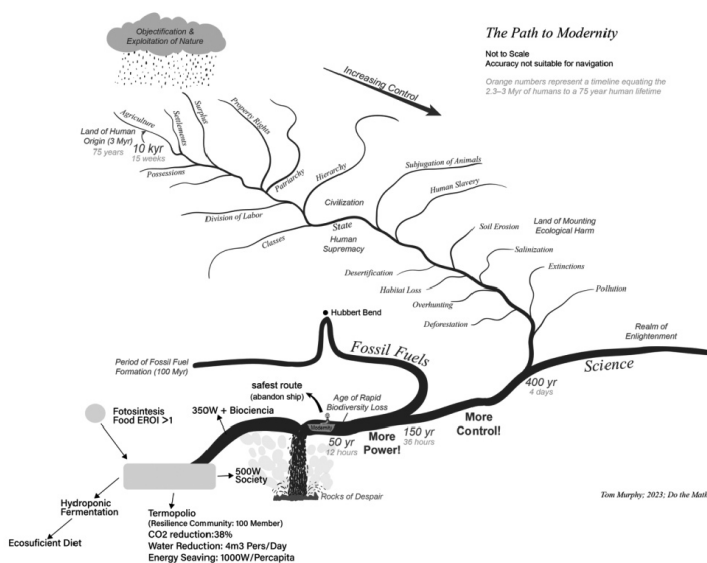
Mientras tanto los brotes de alternativas políticas exóticas siguen apareciendo a nivel mundial y el efecto Trump se consolida con seguidores como Milei, Meloni, Bolsonaro y los que están por venir.

Después de que la COP28 haya terminado como todas las COP, la aterradora pregunta a la que nos enfrentamos todos es si la humanidad se dirige ahora a su final, o si esta civilización va a lograr transformarse en algo que pueda sobrevivir. Para eso va a necesitar un cambio económico que todos creen que es dramático y, sin embargo, nosotros en Foodtopia Termopolios decimos todo lo contrario: que existe conocimiento para poder ceder poder a los impotentes, los desiguales, para generar actividad compatible con que tengamos un futuro ¡No hay ganancias en un planeta muerto!

Ceder poder a los inpotentes en comunidades Termopolios de no más de 150 miembros tiene una especial importancia hoy ante la tragedia del resultado de la COP 28. Nada nos llegará de arriba a abajo a la velocidad que necesitamos en este momento.

La mejor grafica que conozco para entender como hemos llegado hasta aquí es la de Tom Murphy. En ella es posible ver todos los flujos que incrementaron nuestro conocimiento hasta llegar a donde estamos, en la cual hemos añadido la solución Termopolios para evitar la caída por la cascada.

Figura 4. El camino a la modernidad

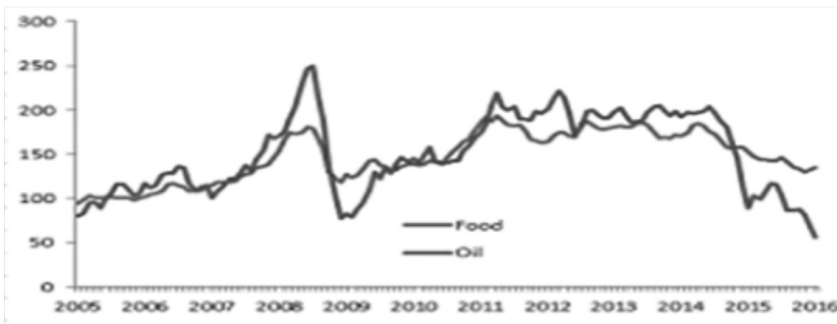


Fuente: <https://dothemath.ucsd.edu/> es una adaptación de la gráfica de Tom Murphy.

Es fácil apreciar que si no hubiera coincidido el flujo de la ciencia con el del petróleo no estaríamos en este momento en tan sombría situación. Como consecuencia de estos procesos, la supervivencia de 8 000 millones de personas depende ahora del petróleo.

El siguiente gráfico muestra cómo el petróleo es el ingrediente principal de la dieta, ya que existe una correlación evidente entre el precio del petróleo y el de los alimentos:

Figura 5. Evolución de los precios de los alimentos y del petróleo (2005-2016)



Fuente: Materials-risk.com

Cómo se llevan a la práctica los termopolios

Como señaló Karl Marx, «los filósofos solo han interpretado el mundo de diferentes modos, pero la cuestión es cambiarlo». Esto se hace en termopolios, espacios comunitarios con equipos Termopol.

Figura 6. Termopolio

TERMOPOLIO

UN TERMOPOLIO ES EL RESULTADO DE INTRODUCIR EQUIPOS TERMOPOL DE MUY ALTA EFICIENCIA EN UNA COMUNIDAD LOCAL, DE NO MÁS DE 150 PERSONAS, PARA PRODUCIR DIETAS ECOSUFICIENTES DE 1800 KCal 90 % VEGETALES PARA GENERAR RESILIENCIA ANTE LA POLICRISIS: CLIMÁTICA, ALIMENTARIA, ENERGÉTICA, SOCIAL....

ESTE FENÓMENO, DESENCADENA ENORMES DISMINUCIONES EN PARÁMETROS FUNDAMENTALES QUE PASAMOS A DETALLAR.

AHORRO ENERGÉTICO : CADA TERMOPOLIO AHORRA A DIARIO ENERGÍA EQUIVALENTE AL CONSUMO ELÉCTRICO PERMANENTE DE 200 PERSONAS, EQ A UN TEJADO SOLAR DE 2800 METROS, QUE MULTIPLICADO POR 500 EUROS /m2 EQUIVALDRÍA A 1,4 MILLONES DE EUROS , FRENTE A LOS 10.000 DE UN TERMOPOLIO.

<https://www.fao.org/3/i/2454e/i/2454e.pdf>

HUELLA ECOLÓGICA:
SE REDUCE EN 1,6 HAG EQUIVALENTE A NUESTRA BIODCAPACIDAD

<https://www.consumo.gob.es/es/carrousel/garzon-de-frente-de-ta-mediterranea-como-mejores-herramientas-combatir-cambio-climatico> <https://www.lavanguardia.com/vida/20220520/8281402/alimentacion-causa-mas-mitad-huella-ecologica-amp.html>

AGRICULTURA:
REDUCCIÓN A LA CUARTA PARTE DE LA TIERRAS DE CULTIVO.

<https://ourworldindata.org/land-use-diets>

EMISIONES: UN TERMOPOLIO ES UN SUMIDERO DIARIO DE 645 M3 DE CO2 Eq.

<https://ourworldindata.org/less-meat-or-sustainable-meat>
<https://theplanetapp.com/carbon-emissions-and-type-of-diet/?lang=en>

CONSUMO DE AGUA: CONSUMIR 150 DIETAS ECOSUFICIENTES DIARIAMENTE PRODUCE UN AHORRO DE 525 M3

<https://ourworldindata.org/grapher/water-withdrawals-per-kg-poorer>

GASTO SANITARIO : LA DIETA EN UN TERMOPOLIO SUPONE UN AHORRO DE DECENAS DE MILLONES DE EUROS EN EL GASTO SANITARIO, AL REDUCIR EL ÍNDICE DE MORTALIDAD POR ENFERMEDADES CRÓNICAS COMO: ÍCTUS, DIABETES, COLON, CARDIOPATÍAS.

<https://www.pnas.org/doi/10.1073/pnas.1906908116>

COSTE CESTA DE LA COMPRA :
SE REDUCE A LA TERCERA PARTE.

Fuente: Elaboración propia.

Los termopolios son comunidades de poder horizontal de supervivencia alimentaria no jerarquizadas de individuos que viven muy próximos y que no excede de 150 personas

Los termopolios son comunidades de poder horizontal de supervivencia alimentaria no jerarquizadas de individuos que viven muy próximos y cuyo número no excede de 150 personas, situados en núcleos urbanos, y que deciden transformar alimentos, desarrollar hidroponía, fermentación, etc. Su finalidad es lograr la soberanía alimentaria y eliminar la huella ecológica, lo que supone tener la posibilidad de comer dietas que además de reducir los impactos climáticos y la dependencia fósil, reducen el precio de los alimentos a la cuarta parte.

Figura 7. Tabla comparativa de consumos de energía entre el sistema alimentario actual y la producción en termopolios

CONSUMO DIARIO PER CÁPITA PARA ACCEDER A LA DIETA		
	SISTEMA ACTUAL	TERMOPOLIOS
Valor energético de la dieta media diaria	3.300 kcal	2.000 kcal
Energía fósil total consumida	20.640 kcal	680 kcal
Petróleo equival.	2,63 L	0,03 L
EROI	0,15	
Almacenamiento + cocinar en casa	5.779 kcal 28%	
Industria	3.921 kcal 19%	
Tiendas, supermercado	3715 kcal 18%	
Agricultura	3.300 kcal 16%	495 kcal
Catering / Restauración	2.680 kcal 13%	
Transporte	1.238 kcal 6%	185 kcal
Total coste medio per cápita	6,50€	
Impacto sanitario + Tratamiento de residuos + Cocinar en casa + Desplazamientos	2€	
TOTAL COSTE DIRECTO / INDIRECTO	8,50€	2,20€

Fuente: Elaboración propia.

Comer comunitariamente en termopolios, a la vuelta de la esquina, aporta cohesión social y constituye una alternativa al sistema a través de un estado de megacomunidades, como resultado de la filosofía de «más barrio, menos Estado».⁵

⁵ *Cuina de barri*, Foodtopia, video en Youtube, 2022, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=869wPRXwvL0>

Pero no acaba aquí. Un termopolio es un lugar de inspiración. Sus miembros, una vez que han descubierto las ventajas de cocinar en comunidad, se preguntarán por qué no hacerlo con la energía de tejados, de fotosíntesis, de pequeños aerogeneradores dependiendo del lugar. También se preguntarán cómo centralizar los aparatos de lavado y secado al sol. Se organizarán para acumular agua de lluvia para asegurar el agua doméstica, bancos de herramientas comunitarios, o biblioteca y tantas cosas más. Mientras tanto, la economía local se enriquece al dejar de enviar dinero fuera de la ciudad para comprar combustibles fósiles, plástico y otros recursos. De esta manera se mantiene en circulación a nivel local.

Todo este fenómeno se desencadena a través del poder que genera el coincidir a diario en la recogida de los alimentos con el plus emocional que se produce cuando sabes que mañana estarás vivo. Esta propuesta, basada en eficiencia, permite mantener la parte positiva de la modernidad, una nueva modernidad que nos reconcilie con la naturaleza en lugar de contra la naturaleza.

Aun así, tan solo podemos prepararnos. La sociedad ciega mantiene una inocencia perversa en plena devastación ecológica: poner el árbol de navidad más alto, batir récords turísticos, sustituir la proteína vegetal por animal, ampliar puertos. Nuestra gobernanza se ajusta al lema de «Drill, baby, drill» que implica toda una serie de actos ecológicos vandálicos. Sin duda tendremos que esperar que aparezca el dolor de la ecuación del cambio de Esteve Genco: «No hay cambio sin dolor».

Dice Tom Murphy que la modernidad no está probada en el tiempo, sino que está aprobada por la evolución. Fallará. La pregunta es: ¿cómo respondemos al fracaso? ¿Deberíamos aferrarnos como locos a la modernidad y dejar que el fracaso se convierta en una violencia aún mayor? ¿O deberíamos animar a los audaces entre nosotros a organizar una salida tranquila y temprana para comenzar a explorar nuevas formas de vivir?

Según la ecuación del cambio de Steve Genco, ningún modelo mental profundo —nuestro estatus— es abandonado hasta que el sufrimiento que produce exceda la ganancia que ofrece.

Figura 8. La ecuación del cambio, según Steve Genco

$$P * V * FS > R$$

where

P = the current level of Pain
V = the Vision for the future
FS = achievable First Steps to get us started
R = the natural Resistance to change built into every organization

Fuente: Steve Genco, Medium. <https://sjgenco.medium.com/why-we-need-to-grow-an-ecosocialist-party-in-america-part-1-38ca2612bef3>

Pero incluso si se alcanza ese umbral, no cambiaremos si no vemos cómo se puede aliviar ese dolor en un futuro mejor. Necesitamos creer en una visión de ese futuro y su viabilidad (un modelo mental de reemplazo). Si se alcanzan tanto los umbrales del dolor como los de la visión, no cambiaremos si no sabemos qué hacer a continuación. Necesitamos los primeros pasos claros para comenzar.

En Foodtopía desde hace más de diez años definimos la visión y los *primeros pasos*. Nuestro modelo comienza por la resiliencia individual, pasa a la doméstica, hasta llegar a la comunitaria. Esa es nuestra apuesta.

Jesús Pagán es activista y fundador de Foodtopía.

